

CRONICA FIESTAS 2005

Por **María Pilar Ubeda Bravo - Madrina 2005**

Como en la mejor de las historias, ésta tiene un principio y un final, y en su última parte siempre recaen los hechos más importantes o los que más interés despiertan.

Concretamente comenzamos el día 26 de agosto. Esa noche celebramos un acto el cual nos recuerda que las fiestas están a la vuelta de la esquina, "la Entradica". Este año tenía una peculiaridad, uno de los cambios propuestos para este año.

A partir de las 21.00h. nos fuimos reuniendo en la Troyica, donde se haría un recorrido hasta nuestra segunda casa, la Troya. El cambio tuvo gran acogida entre los participantes, puesto que en la puerta de la comparsa esperaba gran número de socios, además de los que llegaron desfilando. Jugábamos con la ventaja que en este local podíamos estar más anchos, los niños tienen más sitio para jugar y podemos retirarnos a la hora que nos plazca, ya que no hay vecinos a los que molestar y nos puedan llamar la atención.

Al día siguiente, a eso de las [9.00h. de](#) la mañana, nos volvimos a la Troya para hacer los últimos retoques que requería la presentación de nuestra Madrina infantil Fabiola y de su capitán y alférez, Carlos y Álva ro.



El grupo de directivos junto con algunos cargos, se dedicó a la preparación del detalle que se les entrega a todos los niños, mientras que el grupo de teatro encargado de montar la presentación daba los últimos retoques al escenario y escenografía.

A eso de las [18.00h. se](#) abrieron las puertas para la entrada de los niños en la Troya para dar comienzo al acto. A mi parecer fue un acto sencillo, bonito que daba todo el protagonismo a los niños, en especial a Fabiola, hecho con todo el cariño por y para ellos. La tarde terminó con los hinchables que la comparsa ofrece para que todos los niños puedan jugar y que se diviertan en un día dedicado a ellos.

Bien temprano nos encontrábamos el domingo 28 en la Troyica para almorzar los arcabuceros, algunos socios, parte de la directiva y los cargos, dispuestos a comenzar el día del Pasacalles. Con el cual se anuncia por el pueblo de Villena con pólvora y música, que despierte de su sueño de rutina para abrir los ojos y los oídos a las fiestas del 2005, aunque a alguno se le ocurrió traer el arcabuz de los Moros Nuevos y como es de suponer, no funcionó.

Al acabar el desfile, acudimos a la Troyica a tomar al aperitivo y recuperar fuerzas para poder ir a la romería en busca de nuestra patrona, que pese a opiniones, éste es el día de su entrada y hay que acompañarla hasta Santiago con más arcabucería y música.

De este día pasamos al otro cambio, la confirmación de nuestra Madrina Ma del Pilar Úbeda, su capitán Enrique Estevan y su alférez Juan Pablo Salguero. Dos maravillosas personas con las que he tenido el lujo de poder pasar estas fiestas tan especiales. El acto dio comienzo sobre las 21.00h. donde la directiva cenaba con los familiares y cargos del 2004 y 2005.

Una cena llena de regalos, sorpresas y sobre todo de mucho cariño. A las [23.00h. se](#) abrieron las puertas de todo un sueño para una Madrina.



El espectáculo alternativo que se ofreció impactó en el público, una presentación basada en la percusión y en la música, al mismo tiempo, el verano nos ofreció una de sus mejores noches. Vista desde el escenario la Troya estaba completamente llena, en sillas, pasillos, pérgola y barras, con gente de Villena y alrededores, que dieron un calor en la Troya difícilmente descriptible.

La noche del día 4 se celebró en la Troya la tradicional cena de gala, con un ambiente especial típico de esa noche, ya todo nos huele a fiestas.

Otra noche maravillosa para celebrar en la Troya hasta bien entrada la madrugada. Las mesas, la música, la gente, todo acompañaba para ser una velada perfecta.

Por fin llega el esperado y mágico día por excelencia, el día 5. Nervios, ilusión, lágrimas, música, alegría, la comparsa sale a la calle para recoger a sus Madrinas. También acompañaron hasta el ayuntamiento a la pregonera de este año Ma José, justo después de pasar por la casa de Fabiola, más tarde pasaron por la casa de la Madrina Mayor. El bloque formado por los cargos, directiva, socios y músicos giraba la esquina y aparecían por la calle, nunca antes había visto tan relucientes los trajes de estudiante, ni la calle abarrotada por tanta gente. Desde allí nos dirigimos hasta la plaza de Santiago para escuchar el pregón. Cuando éste terminó comenzó la Fiesta del Pasodoble, un camino impresionante que termina con el aperitivo en la Troyica. Desde el Saboy hasta el Niza era una masa de gorros blancos y negros que aplaudía y gritaba, el cuerpo se encogía por el paso por este trayecto.



Apenas terminada la comida comienza la entrada, ya atardeciendo salíamos de la calle Nueva, donde gracias a la participación de los socios logramos salir sin apenas problemas para completar todo el recorrido, del cual se puede disfrutar desfilando cada uno en nuestro lugar de la fila, tengo la esperanza de que algún día se conseguirá por parte de socios masculinos y femeninos.

Para terminar el día, hicimos el tradicional desfile desde los Salesianos hasta la Iglesia de Santiago para recordar la entrada de la Virgen el día 5 y ofrecerle un ramo, un acto al que acudió gente y al que invito que acuda mucha más, pues es un momento de comparsa muy bonito, emotivo y un puente de horario buenísimo para ir hasta la Troya.

El día 6 comenzó con la diana que empalmaba con la misa de la juventud, donde rodaron las banderas los Alféreces infantiles. Al terminar comenzó el desfile de la esperanza, donde desfila el futuro de la comparsa, y cerrando desfile nuestros cargos infantiles. Éste termina con un aperitivo en la Troyica.



Sobre las 16.00h. nos volvíamos a juntar en el mismo sitio para partir hacia la Guerrilla, primero dejamos a los arcabuceros en Santiago y luego desfilamos hasta el castillo.

Un desfile también poco numeroso que la verdad es una pena, pues todos pagamos lo mismo y algunos pierden la oportunidad de desfilar con una banda para 12 ó 15 personas como íbamos.

Si bien nos quitaron los moros el castillo, nosotros fuimos corriendo para prepararnos los trajes para la Cabalgata, uno de los desfiles estrella este año, ya que celebraba su 50 aniversario. La lluvia estuvo amenazando toda la noche pero no descargó hasta el final.

Intentando empalmar con la diana se decidió suspenderla ya que era imposible salir a la calle con ese agua. Así que llegamos a la ofrenda el día 7, donde le llevamos el típico ramo a nuestra patrona y donde podría participar mucha más gente, pues es un acto muy significativo. Hasta las [21.00h. no](#) comenzó la retreta, de la que hay poco que comentar, pues no cooperó mucha gente que se diga. Corriendo fuimos al terminar ésta para ver rodar las banderas, en ese momento Juan Pablo ya era mi ídolo con ella.

El día 8 amanecía con la diana que daba paso a la Misa Mayor y al terminar ésta volvimos a subir al castillo para quitárselo a los Moros.



A la tarde nos esperaba la Procesión, acto solemne en el cual podríamos poner un poco de apoyo, damos alegría y hacemos acto de presencia en otros desfiles oficiales y en este sería bonito que también lo hiciésemos. Tras el típico túnel de cucharas y plumas que se hace para el paso de los cargos a la Troyica, tomamos un buen aperitivo antes de volver a la plaza de Santiago para ver entrar a la Virgen y ver rodar la bandera a nuestro magnífico alférez.

Para terminar esta semana mágica, llegamos al último día, nostálgico, claro está, pero no menos bonito. Despedimos a la Morenica desde el paso a nivel, ya se iba y teníamos que esperar al desfile de la tarde. La entrada de nuevos Capitanes y Alféreces. Un desfile en el que es fácil contrastar los rostros de los entrantes con los salientes. Es difícil contener las lágrimas este día, porque no son de lástima, sino de alegría por un año tan maravilloso que se ha vivido junto a la comparsa.

Como último acto, se presenta a los cargos para el año 2006 tras la cena en la Troya. Ellos son: Laura, Pedro y Fernando a los que les deseo un feliz año y que sea tan inolvidable como éste.